



320

Roberto Brodsky

Al hombre se lo veía mal, antes de estrangular a su mujer; pálido, ojoso, la mirada presa de un horror voraz que sólo la lectura de Pascal lograba apaciguar, mientras sacaba humo con la cachimba aferrada a los labios. Sus posiciones públicas testimoniaban además un malestar evidente con lo que había sido casi cincuenta años de vida intelectual, treinta de los cuales se los había pasado en las filas del Partido Comunista Francés. Invitado a una conferencia internacional en Bolonia en 1980, poco antes de la tragedia, el hombre habló seco y gélido, como era su costumbre, pero esta vez para decir que el socialismo conocía era, literalmente, una mierda. Le respondieron que estaba loco y que, a pesar de las noticias que llegaban de Polonia, el socialismo era irreversible, aunque siempre perfeccionable.

Ya van a ver, debió haber pensado Pierre Louis Althusser, el maestro de la vanguardia intelectual de los sesenta, el filósofo izquierdista de los setenta, el último gran gurú marxista del siglo veinte: ya van a ver, y se volvió a su casa-estudio de la calle Ulm, en París, donde se había atribuido de por vida como un alquimista al encuentro del mandala. Poco después, a las ocho de la mañana del 16 de noviembre de ese año de 1980, y secano sintiéndose por primera vez libre y desesperado, puro como un niño que ha caído sin razón, el hombre salió en pijamas gritando a voz en cuello que acababa de estrangular a Helena Leguier, su mujer.

Aunque no lo dijera entonces -su avanzado estado de excitación no se lo hubiese permitido-, algo de la última gran reformulación del marxismo había periclitado entre las propias manos de su creador, poniendo de manifiesto así que la Historia con mayúsculas, aquella que el filósofo se empeñó en concebir como una ciencia, había comenzado a sucumbir a los imponderables del tiempo y la realidad.

No, por azar, entre el episodio de 1980, signado por muchos como la primera muerte de Althusser, y su final más propiamente físico, ocurrido

CRONICAS MARXIANAS
MUERTE DE LOUIS ALTHUSSER

El loco de la familia



el pasado 22 de octubre a la edad de 72 años, el mundo asistió con cierto sádico estupor al derrumbe de aquello por lo cual el filósofo había lisa y llanamente perdido la cabeza.

EL MALESTAR DE LA FE

Los franceses, que nunca han ocultado una oblicua admiración por el terror de Robespierre y Saint Just, determinaron que el crimen de Althus-

ser había sido cometido en "estado de demencia", librando de culpa a su autor y revelando al mismo tiempo que éste sufría de síndromes maniaco-depresivos desde mucho tiempo antes del asesinato. En efecto, antes de tirar a la familia por la ventana, es decir, antes de borrar de su cartografía personal a Helena, al Partido Comunista y a los cientos de marxistas, marxólogos y marxinos diseminados en el

NOVIEMBRE DEL CINCUENTA Y CINCO DE DIEZ Y CINCO DE UN

Cultura 23

El Loco de la familia [artículo] Roberto Brodsky.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brodsky, Roberto, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Loco de la familia [artículo] Roberto Brodsky. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile